ISSN: 2215-6690

NOTAS DE COYUNTURA MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.º 3, AÑO 4 ▪ DICIEMBRE 2024

Corredores migratorios de cuidados: informalidad laboral y feminización de la pobreza en Costa Rica

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FCS Facultad de Ciencias Sociales
IIS Instituto de Investigaciones Sociales
cicde Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo
UNED UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

NOTAS DE COYUNTURA
MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.° 3, AÑO 4 • DICIEMBRE 2024

Corredores migratorios de cuidados: informalidad laboral y feminización de la pobreza en Costa Rica

Presentación

Si bien Costa Rica es un territorio de tránsito y emisor de población emigrante, históricamente ha sido reconocido más como un país receptor neto de personas en contextos de movilidad humana: migrantes, refugiadas y solicitantes de refugio. Los datos oficiales que se describirán en las siguientes páginas confirman una mayor presencia de las mujeres en la movilidad humana, especialmente de quienes proceden de Nicaragua.

En este número de las Notas de Coyuntura Migratoria analizamos esta leve tendencia hacia la feminización de la movilidad humana en el país, así como su relación con la inserción laboral y la conformación de uno de los corredores migratorios de cuidados más notorios de la región latinoamericana. La información disponible muestra las siguientes realidades:

- En general, los porcentajes de inserción al mercado laboral de las mujeres extranjeras ocupadas en la economía informal son mayores que el de otros grupos.
- A pesar de lo anterior, en el trabajo doméstico remunerado (en adelante, TDR) esto no se replica. Las mujeres costarricenses presentan mayor informalidad.
- La incidencia de la pobreza afecta más a las mujeres nicaragüenses. Las brechas son mayores cuando se utiliza el índice de pobreza multidimensional.
- La informalidad laboral en el TDR y, concomitantemente, en los trabajos de cuidados es muy alta en Costa Rica y esto debe revertirse. Mantener altos indicadores de informalidad laboral solo da lugar a promover trabajos con bajos salarios, inestabilidad y falta de protección social o, en otras palabras, empleos con vulnerabilidad laboral y que facilitan al mismo tiempo, mayor incidencia de la pobreza en quienes lo realizan.
- El corredor migratorio de cuidados, se caracteriza por una distribución desigual de los cuidados entre las familias migrantes y las costarricenses, así como una retribución desigual de los recursos que perpetúan la exclusión y pobreza de estas mujeres y sus familias.

Para citar el texto:
Fernández Fernández, A. L., Voorend, K., Gatica López, G., Contreras Guzmán, J., Solano Chavarría, V., Alvarado Abarca, D., Ferris Dobles, M. y Azofeifa Ramos, S. (2024). Corredores migratorios de cuidados: informalidad laboral y feminización de la pobreza en Costa Rica. *Notas de Coyuntura Migratoria*, 3(4).

FEMINIZACIÓN DE LA MOVILIDAD HUMANA Y CORREDORES MIGRATORIOS DE CUIDADOS

La feminización de la movilidad humana se refiere al aumento de mujeres que se desplazan interna y externamente, impulsadas por diversos factores, por ejemplo, motivaciones personales y situaciones forzadas, así como por condicionantes histórico-estructurales en sus sociedades de origen. Anteriormente, las mujeres eran vistas como "seguidoras pasivas" en los procesos migratorios, frecuentemente asociadas con "discursos de victimización en la industria de las trabajadoras sexuales migrantes", lo cual "ha oscurecido una conciencia más amplia de la autonomía y las subjetividades de las mujeres migrantes" (Christou y Kofman, 2022, p. 13).La realidad demuestra que las mujeres son partícipes de los desplazamientos como sujetos principales y autónomos.

Dentro de la organización del capitalismo contemporáneo se inserta la producción trasnacional de las cadenas globales de cuidados caracterizadas por una participación de mujeres racializadas del sur global (Hochschild, 2000). Tales cadenas se desarrollan por una creciente demanda de servicios de cuidados en países de renta alta, que requieren de población femenina de países de renta baja y media, dispuestas a llenar esos puestos de trabajo, que generalmente se encuentran en el norte global. Las mujeres del sur global dejan a sus familias en los países de origen, a cargo de otras mujeres, quienes realizan ese mismo trabajo, muchas veces de manera no remunerada, para que las primeras puedan migrar y vincularse a los trabajos de cuidados remunerados en el país de destino.

Este proceso trasnacional se caracteriza por una distribución desigual de los cuidados. Por un lado, los hogares de países de destino pueden contar con cuidados de calidad, mientras que las familias de las mujeres migrantes viven con déficit de cuidados. Estudios han demostrado esta realidad, y han destacado la marcada racialización de los cuidados en las cadenas globales (Ehrenreich y Hochschild, 2002; Fresnoza-Flot, 2023; Herrera Mosquera, 2013; Parreñas, 2002; Yeats, 2005).

El debate sobre el trabajo de cuidados es amplio, pero aquí entendemos los cuidados como el trabajo remunerado que incluye el cuidado directo de personas y actividades relacionadas, así como el trabajo doméstico remunerado, definido por la OIT como "las personas empleadas directamente por los hogares para la provisión de servicios destinados al consumo de sus miembros, con independencia de la naturaleza de los servicios que presten" (OIT, 2019, p. 4).

En el país, existe un *corredor migratorio binacional de cuidados* que conecta a personas de Nicaragua y Costa Rica en un proceso estable de migración motivado por la oferta y demanda de cuidados (Valenzuela *et al*., 2020). La circulación de mujeres en este corredor está vinculada a la gestión social de los cuidados, que incluye el trabajo doméstico y de cuidados, remunerado y no remunerado, gestionado por el Estado, el mercado y las familias (Soto *et al*., 2016).

Este corredor se conecta mediante dos procesos interrelacionados de manera transnacional. Por un lado, en Costa Rica, existe una alta demanda de cuidado, más allá del núcleo familiar. Esta se explica, entre otras razones, por un segmento de la población femenina que, en pleno ejercicio de sus derechos, accede a la educación, a un empleo (OCDE, 2024), a la participación política y a su autonomía reproductiva (INEC, 2024); procesos que han promovido la contribución de ellas en el espacio público. Por otra parte, debido a cambios demográficos, como el incremento en la esperanza de vida en Costa Rica (80.9 años), la cual es la más alta de América Latina y el Caribe (OCDE, 2024). Estos cambios contribuyen a una mayor demanda de trabajos de cuidados, sin que exista una respuesta estatal clara para asumir la corresponsabilidad social de los cuidados. Asimismo, tampoco existe un aumento significativo de la participación masculina en los trabajos de cuidados dentro del entorno familiar.

La cercanía geográfica, los bajos costos de traslado, las redes de apoyo, los acontecimientos políticos que han limitado el ejercicio de los derechos humanos para las mujeres, así como la demanda de cuidados y trabajo doméstico en los hogares, son factores que ayudan a explicar la migración de estas mujeres hacia Costa Rica. Dicha migración, entonces, se presenta como un recurso a una crisis de demandas de cuidados en el país y, al mismo tiempo, como una salida para proveer económicamente a las familias de mujeres nicaragüenses. A esta situación se suma la necesidad de muchas mujeres de buscar refugio ante la persecución política en Nicaragua desde el año 2018.

LO QUE DICEN LOS DATOS

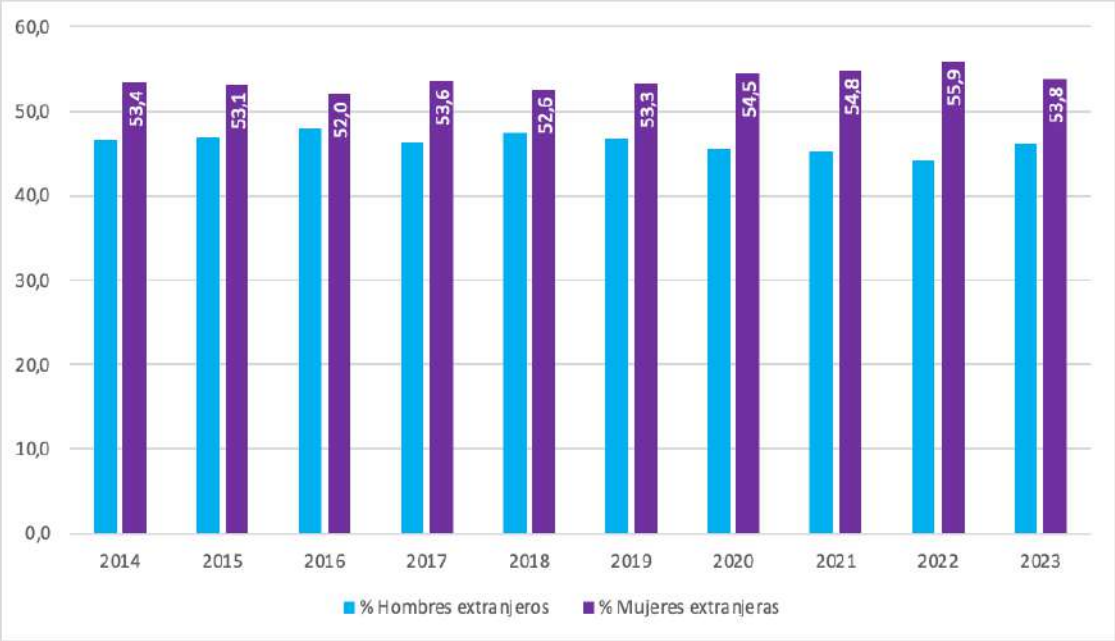
De acuerdo con las estimaciones del Censo Nacional de Población del 2022 (INEC, 2023), la población extranjera que habitaba el país para ese año era de 461 547 personas (9.7 por ciento de la población total) (INEC, 2023). Esto implica que Costa Rica es uno de los países con mayor proporción de migrantes en toda la región latinoamericana y caribeña (OCDE, 2024).

El Censo Nacional de Población de Costa Rica del 2000 registró un total de 146 966 mujeres, lo cual representó el 49.6 por ciento de la población extranjera (INEC, 2016a). Poco más de una década después, el Censo Nacional de Población del 2011 documentó 199 788 mujeres, equivalente al 51.8 por ciento del total de personas extranjeras (INEC, 2016b).

Por su parte, los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del periodo 2014-2023 (Anexo) muestran que el porcentaje (promedio simple) de la población extranjera que habitó el país fue de 8.8 por ciento. El peso relativo promedio de las mujeres extranjeras en estos diez años fue de 53.7 por ciento. Cabe destacar que, entre las personas nacidas en Nicaragua, el peso de las mujeres fue levemente superior en esta década y alcanzó el 54.8 por ciento.

◊ FIGURA 1

COSTA RICA. POBLACIÓN EXTRANJERA REGISTRADA POR LA ENCUESTA NACIONAL DE HOGARES, 2014-2023 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en de tabulados en línea de la ENAHO del INEC.

Si se comparan los datos de los censos del 2000 y del 2011, con los de la última década (Figura 1), se visualiza una tendencia lenta (como todo hecho demográfico) hacia la *feminización de la migración* en el país. Esto se acentúa especialmente entre las personas nacidas en Nicaragua (54.8 por ciento). Dicha tendencia requiere que el país impulse acciones estratégicas para mejorar la integración laboral, social y económica de estas mujeres.

En Costa Rica, el Código de Trabajo (Ley número 2) establece que, el TDR incluye "labores de limpieza, cocina, lavado planchado y demás labores propias de un hogar… también pueden asumir labores relativas al cuidado de personas cuando así se acuerde entre las partes…" (Ley 2, Art. 101). La inclusión de las labores de cuidados dentro del TDR contribuye a invisibilizar la magnitud de este trabajo remunerado dentro de las estadísticas laborales en el país. En ese sentido, la Mesa de Trabajo Doméstico en Costa Rica[1] identifica como desafío la necesidad de definir los perfiles de las trabajadoras domésticas, pues muchos empleadores sobreponen cargas de cuidados directos con trabajo doméstico, por un mismo salario (Rojas Ugalde, 2023).

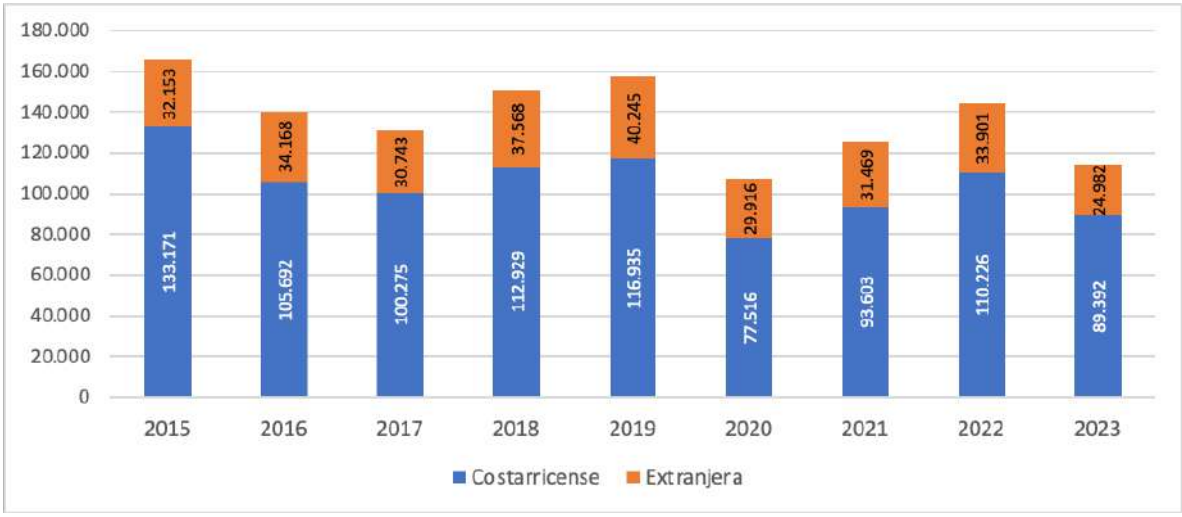
A propósito, se analiza la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del INEC, con las variables Rama de Actividad en el Empleo Principal (actividades de los hogares como empleadores) y lugar de naci-

1 Conformada por Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES), Enlaces Nicaragüenses y la Red de Mujeres Nicaragüenses, con el apoyo de Friedrich Ebert Stiftung.

miento (Figura 2). Esto nos permite conocer la participación de las mujeres extranjeras en el TDR y los trabajos de cuidados en el país.

◊ FIGURA 2

COSTA RICA, PERSONAS OCUPADAS EN EL TRABAJO DOMÉSTICO COMO RAMA DE ACTIVIDAD EN EL EMPLEO PRINCIPAL, SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LOS CUATRO TRIMESTRES DE LA ENCUESTA CONTINUA DE EMPLEO (2015-2023)



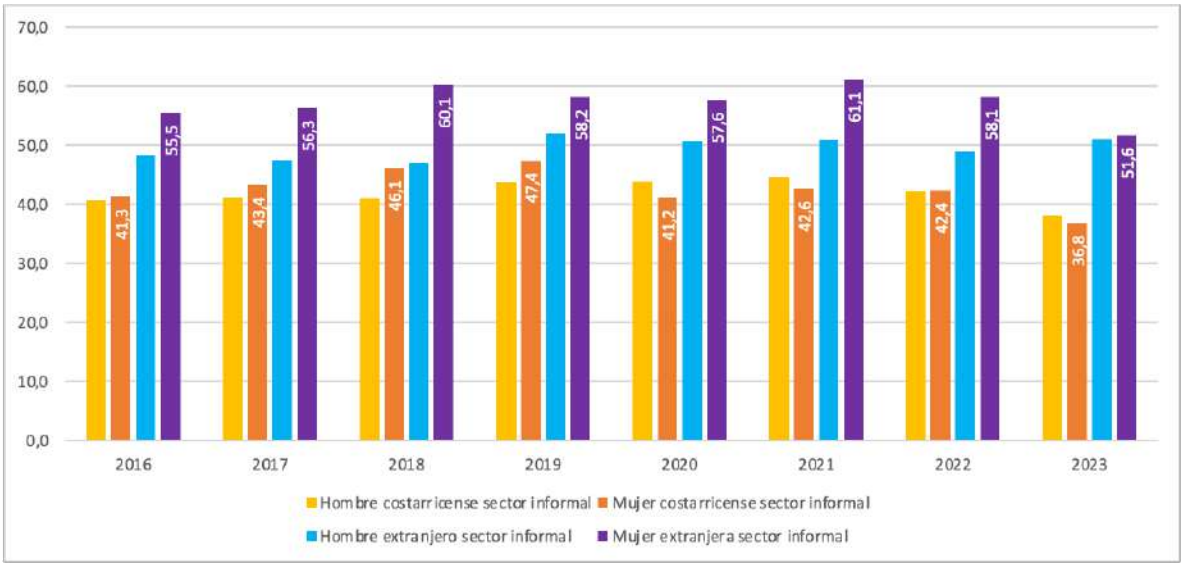
Fuente: Elaboración propia a partir de tabulados en línea de la ECE del INEC.

Los datos muestran que, a partir del año 2020, la rama "actividades de los hogares como empleadores", pierde dinamismo. En el 2015, un total de 165 324 personas fueron registradas en esta actividad como empleo principal, mientras que para el año 2023 la cifra disminuyó a 114 374. Durante estos nueve años, el 24 por ciento de las personas ocupadas en esta actividad eran extranjeras. Esta cifra puede ser un indicador aproximado de la cantidad de personas, y mayoritariamente mujeres, extranjeras que participan en trabajos de cuidados. Aunque también debe tenerse en cuenta que puede existir un subregistro dado que, otras mujeres podrían indicar que participan en el TDR como actividad secundaria.

Más allá de lo anterior, estos datos conllevan a preguntar ¿cuál es la condición de formalidad e informalidad de las personas ocupadas según nacionalidad y sexo?

◊ FIGURA 3

COSTA RICA, PERSONAS OCUPADAS EN EL EMPLEO PRINCIPAL, SEGÚN CONDICIÓN DE FORMALIDAD, LUGAR DE NACIMIENTO Y SEXO. PROMEDIOS ANUALES DE LOS CUATRO TRIMESTRES DE LA ENCUESTA CONTINUA DE EMPLEO (2016-2023)



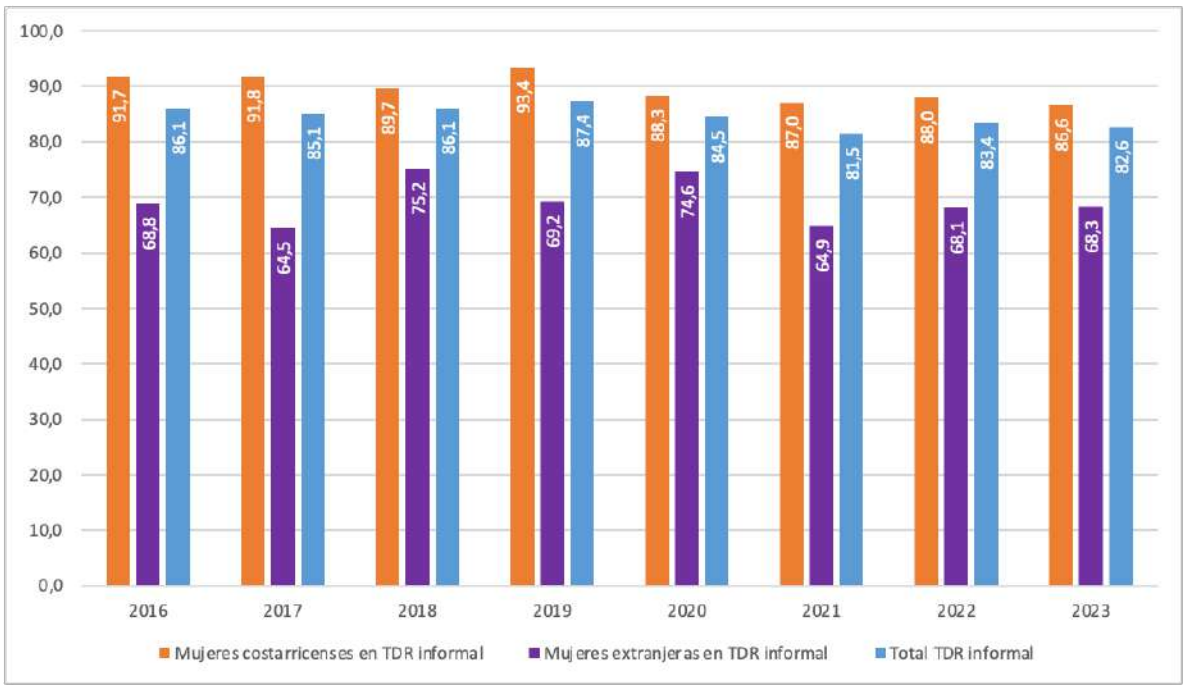
Fuente: elaboración propia con base en tabulados en línea de la ECE del INEC.

Si bien la informalidad del mercado laboral costarricense es alta en términos generales, las personas extranjeras están expuestas a mayor informalidad laboral respecto a sus pares nacionales (ver también: Voorend, Alvarado y Oviedo, 2021), en este escenario crítico las mujeres extranjeras son las que están en mayor situación de desventaja (Figura 3).

Al replicar este análisis solo para el sector de TDR, se observan dos cosas importantes. Primero, los niveles de informalidad en este sector son altísimos: alrededor de 8 de cada 10 mujeres que trabajan en TDR lo hacen de manera informal. Segundo, la tendencia de mayor informalidad entre mujeres extranjeras que vimos anteriormente, no se replica en el TDR. Las mujeres costarricenses presentan mayores niveles de informalidad que las extranjeras, pese a que ya son muy altas (Figura 4).

◊ FIGURA 4

COSTA RICA, PERSONAS OCUPADAS EN TDR COMO EMPLEO PRINCIPAL, SEGÚN CONDICIÓN DE FORMALIDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO.PROMEDIOS ANUALES DE LOS CUATRO TRIMESTRES DE LA ENCUESTA CONTINUA DE EMPLEO (2016-2023)



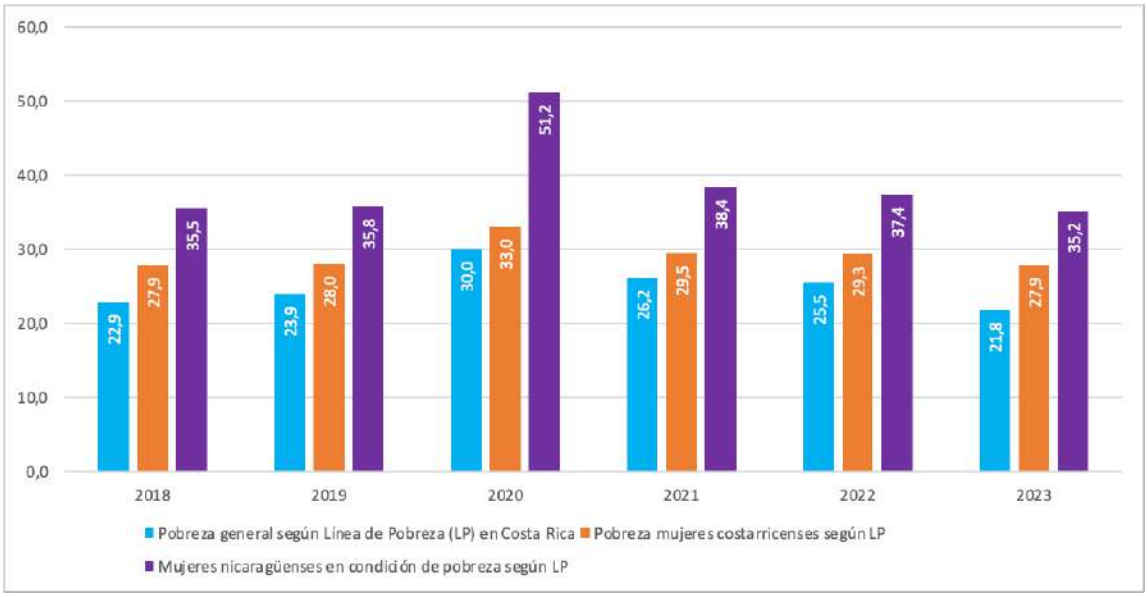
Fuente: elaboración propia con base en tabulados en línea de la ECE del INEC.

POBREZA

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO-INEC) ofrece información sobre la incidencia de la pobreza por nacionalidad y sexo, medida por insuficiencia de ingresos (pobreza monetaria), así como por el Índice de Pobreza Multidimensional. Bajo cualquiera de las dos mediciones, las mujeres extranjeras nicaragüenses están expuestas a mayores niveles de pobreza que las nacionales (figuras 5 y 6).

◊ FIGURA 5

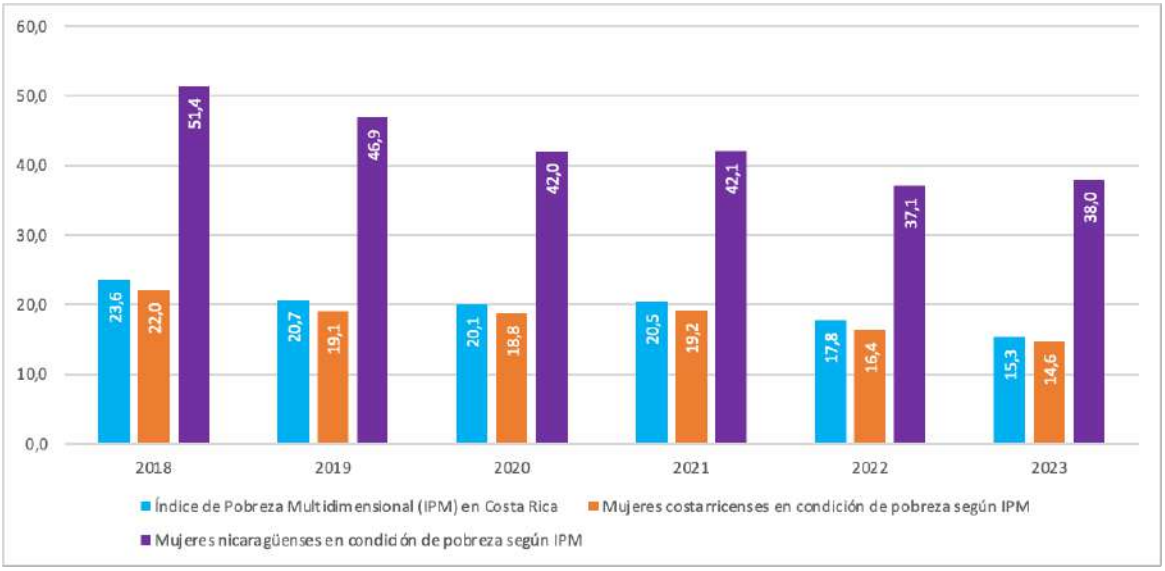
COSTA RICA, MUJERES NICARAGÜENSES EN CONDICIÓN DE POBREZA SEGÚN LÍNEA DE POBREZA, 2018-2023 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en tabulados en línea de la ENAHO del INEC.

◊ FIGURA 6

COSTA RICA, MUJERES NICARAGÜENSES EN CONDICIÓN DE POBREZA SEGÚN ÍNDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL, 2018-2023 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con base en tabulados en línea de la ENAHO del INEC.

En general, los datos demuestran que la pobreza afecta mucho más a las mujeres que a los hombres. No obstante, al desagregar este indicador por nacionalidad, se observa que perjudica más a las mujeres nacidas en Nicaragua. Los datos indican además que:

- Durante estos seis años (2018-2023), el promedio simple de la línea de pobreza en Costa Rica fue de 25.1 por ciento, mientras que en el caso de las mujeres nicaragüenses fue de 38.9 por ciento; es decir, hubo una brecha en este período de 13.8 por ciento.
- Aún más críticas y preocupantes son las cifras del índice de pobreza multidimensional. El promedio simple del país en estos años fue de 19.7 por ciento, mientras que el de las mujeres nicaragüenses resultó ser de 42.9 por ciento. La brecha fue mucho más amplia y superior al doble (23.2 por ciento).

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS

Christou y Kofman (2022) han señalado que, en términos globales, no puede afirmarse de manera concluyente que hay una *feminización de la migración*. Los datos de la Figura 1 ofrecen elementos para indicar que en Costa Rica se empieza a afianzar una tendencia lenta, pero sostenida, hacia la feminización de este fenómeno.

Dentro de la información que registra trimestralmente la ECE (Figura 2), el TDR es la ocupación en la que hay mayor participación de personas extranjeras (sin indicar necesariamente si son hombres o mujeres), pero sabemos que producto de la histórica división sexual del trabajo (Federici, 2018; Sullerot, 1988; Pateman, 1989), es una ocupación realizada mayoritariamente por mujeres.

En los últimos años, casi una cuarta parte (24 por ciento) de las personas que realizan este trabajo en el país eran extranjeras. Si bien, esta ocupación ha perdido dinamismo desde los años de la pandemia, sigue siendo importante la labor de las mujeres extranjeras. Esto favorece la movilidad social ascendente de las familias costarricenses. La contratación de trabajo doméstico remunerado promueve en muchos casos, la conformación de núcleos familiares con dos proveedores. Al mismo tiempo, genera cuidados de calidad para las familias costarricenses, quienes contratan servicios para el cuidado directo de personas adultas mayores, personas con discapacidad e infantes.

El TDR y de cuidados remunerado refleja una dramática injusticia: a las mujeres migrantes se les paga el salario más bajo entre los empleos no calificados, a pesar de que asumen múltiples responsabilidades, como tareas de enfermería y cuidados especializados. Esto implica que tienen a su cargo la vida de personas vulnerables, pero su salario no refleja la importancia y complejidad de su labor.

Por otra parte, la integración laboral de las personas extranjeras al mercado laboral en el país está marcada por una alta informalidad (Figura 3). En el periodo 2016-2023, el 57.3 por ciento de las

mujeres extranjeras trabajó en la economía informal, frente al 42.6 por ciento de las mujeres costarricenses.[2]

El deterioro de las condiciones laborales en el país es generalizado, pero la nacionalidad y el sexo son variables que incrementan la vulnerabilidad laboral.

Un aspecto menos previsible y que llama la atención en el contexto nacional es el referido a la informalidad del TDR de las mujeres extranjeras. Históricamente, este trabajo se ha organizado bajo modelos de "servidumbre" y trabajo de "servicio" que ha vinculado esta ocupación al trabajo organizado bajo jerarquías étnico-raciales y asociado a un "trabajo sucio" (Duffy, 2007). Bajo esta premisa, se esperaría que, las mujeres extranjeras en Costa Rica ocupadas en el TDR presentaran mayores niveles de informalidad laboral (Figura 4). Los datos dicen lo contrario en un contexto en el cual las mujeres costarricenses y extranjeras presentan niveles sumamente altos de informalidad.

Entre el 2016 y el 2023, el 89.6 por ciento de las mujeres costarricenses ocupadas en el TDR realizaron este trabajo de manera informal, versus el 69.2 promedio de las extranjeras. La informalidad promedio, en general, dentro del TDR fue de 84.6 por ciento. Estas cifras deben llamar la atención acerca del contexto precario en el cual miles de mujeres en el país realizan el TDR. Estas condiciones laborales repercuten de forma directa en la calidad de vida de ellas y sus familias, independientemente de la nacionalidad. Por otra parte, a pesar de la importancia que tiene su trabajo, la valoración social que se le da a esta ocupación es éticamente inaceptable.

Más allá de todos estos datos, llama la atención que la informalidad en el TDR sea un poco menor en las mujeres extranjeras que en las costarricenses. ¿Qué factores pueden explicar esto? Proponemos tres líneas de respuesta, las cuales deben ser discutidas y ampliadas en próximas investigaciones.

- Las mujeres costarricenses ocupadas en TDR pueden aceptar fácilmente ser contratadas sin el reconocimiento del derecho al seguro social porque pueden tener acceso al aseguramiento por otras formas: aseguramiento indirecto por el cónyuge o por los hijos(as); por convenios especiales o por el Estado. Estas formas de aseguramiento pueden no estar al alcance de las mujeres extranjeras.
- Las mujeres extranjeras, para poder regularizar su condición migratoria, deben acreditar ante la Dirección General de Migración y Extranjería su adscripción a los servicios de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS). Si bien es un requisito, puede convertirse a la vez, en un estímulo para ellas porque les permite tener acceso a los servicios del sistema de seguridad social.

2 Una persona está ocupada en el sector informal "si su relación de trabajo, de derecho o de hecho, no está sujeta a la legislación laboral nacional, al impuesto sobre la renta, a la protección social o a determinadas prestaciones relacionadas con el empleo: preaviso al despido, indemnización por despido, vacaciones anuales pagadas o licencia pagada por enfermedad, u otros derechos" (INEC, 2015, p. 7), es decir, es el empleo que incumple la legislación laboral, no cuenta con protección social (aseguramiento social, aseguramiento ante riesgos de trabajo) y no posee beneficios de corto plazo (vacaciones, aguinaldo), ni de largo plazo (pensión de vejez, invalidez o muerte).

- La implementación de medidas como el Reglamento para la inscripción de patronos y el aseguramiento contributivo de las trabajadoras domésticas desde el 01 de julio del 2017, pudo incentivar a patronos a asegurar a las trabajadoras y esto ha sido aprovechado por las mujeres extranjeras.

Por otra parte, las mujeres nicaragüenses en Costa Rica enfrentan mayores niveles de pobreza, en comparación con las costarricenses, lo cual se refleja en desventajas en áreas como educación, vivienda, salud, empleo y derechos laborales.

En perspectiva, el TDR se interconecta con el trabajo directo de los cuidados que se lleva a cabo en los hogares. Las fronteras entre ambos son tenues cuando no, borrosas, y se asocian a la vez a los roles femeninos de la maternidad en calidad de tareas gratuitas que se hacen por "amor". Es necesario replantear estas lógicas pues, en tanto perduren, se legitima y naturaliza que sean muy mal remuneradas y con ello, se condena a vivir de manera precaria a quienes la realizan.

En todo caso, el TDR se ha consolidado en el país como la estrategia inmediata de las familias costarricenses para sobrellevar el sostenimiento de sus propias familias, a expensas del bienestar y la calidad de vida de esas otras mujeres que realizan esa labor. En esa línea, los cuidados se encuentran intrínsecamente asociados al bienestar y convergen en el centro de la provisión social, de modo que, aumentar el valor cultural, social y económico es fundamental y para ello, es necesaria la corresponsabilidad social entre todos los actores de la sociedad: Estado, mercado, comunidad-organizaciones y familias.

Por ello, es necesario avanzar hacia arquitecturas políticas (Martínez Franzoni y Sánchez-Ancochea 2019) que consoliden una verdadera corresponsabilidad social de los cuidados desde una perspectiva de género, que incluye transitar a *sistemas de cuidados* definidos como, "conjunto de acciones de política para equilibrar la oferta y demanda de cuidados con base en la corresponsabilidad social entre sus diferentes actores (hogares, mercado, Estado y comunidad)" (Pautassi, 2023, p. 5). Esta ruta permitirá contribuir a reducir estas desigualdades resultado de la división sexual del trabajo.

RECOMENDACIONES GENERALES

- Apoyar como país las iniciativas regionales que apuestan por la consolidación de sistemas integrales de cuidados, vista como la articulación de políticas de cuidados en diferentes niveles y en diversas instituciones.
- Las experiencias migratorias, las condiciones laborales y las necesidades de las mujeres migrantes, especialmente nicaragüenses, requieren abordajes de política con perspectiva de género en virtud de las diferencias que establece el sexo-género, y, por ende, considerar estas necesidades específicas es fundamental en la promoción del bienestar. Esto abarca una variedad de temas como el acceso a los servicios de salud, el acceso al trabajo y los derechos laborales, el acceso a los bienes y servicios de las políticas sociales, incluyendo los cuidados y, por supuesto, el acceso a la documentación migratoria.

Todo lo anterior debe ser articulado dentro de la conformación de sistemas integrales de cuidados.

- Dado que se empieza a configurar una tendencia hacia la feminización de la migración, se hace aún más necesario impulsar acciones que permitan una mejor integración de las mujeres extranjeras al país, especialmente, las de nacionalidad nicaragüense.
- Cuatro acciones estratégicas para la promoción del bienestar de mujeres en movilidad humana pueden ser: impulsar acciones afirmativas que permitan facilitar los procesos de regularización migratoria de las mujeres, especialmente, cuando son jefas de familia (un ejemplo de ello es que los permisos de trabajo que se les otorgan no estén "atados" al empleador); promover mayor acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva; facilitar la equiparación de estudios y ampliar la oferta de formación técnica y universitaria para esta población de manera que su perfil laboral se diversifique y tengan mejores herramientas para incorporarse al mercado laboral; facilitar las condiciones para el acceso a crédito para realizar actividades productivas o, compra de vivienda.
- La implementación de la CCSS del Reglamento para la inscripción de patronos y el aseguramiento contributivo de las trabajadoras domésticas, parece estar ayudando a disminuir los elevados niveles de informalidad en esta ocupación. Ampliar este tipo de acciones puede favorecer a este sector. Asimismo, la simplificación de este tipo de tramites, puede ayudar.
- Reconocer y apoyar el papel de las organizaciones de mujeres extranjeras por ejemplo, la Asociación de Trabajadoras Domésticas (ASTRADOMES) o la Red de Mujeres Migrantes, quienes se han organizado para trabajar sobre estas demandas laborales, articuladas con organizaciones internacionales e instituciones estatales, es una práctica que se debe fortalecer y que ha beneficiado al gremio en general.
- Se recomienda que la DGME promueva reformas legislativas sobre los costos de los procesos de regularización migratoria, para establecer cobros diferenciados más bajos para las mujeres migrantes jefas de familia. Esta es una alternativa que puede mejorar el acceso a todos los servicios públicos para estas personas y mejorar su inserción laboral en el país.

Anexo
Costa Rica, población que habita el país por nacionalidad y sexo, 2014-2023
(en términos absolutos y relativos)

	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Población total /nacionalidad										
Total	4 772 098	4 833 842	4 889 762	4 946 700	5 003 673	5 059 730	5 111 405	5 163 413	5 213 480	5 261 853
Costarricenses	4 365 778	4 422 344	4 449 653	4 517 631	4 539 142	4 582 264	4 686 181	4 713 330	4 753 038	4 790 466
Extranjeras	406 320	411 498	440 109	429 069	464 531	477 466	425 224	450 083	460 442	471 407
% CR	91,5	91,5	91,0	91,3	90,7	90,6	91,7	91,3	91,2	91,0
% Extr.	8,5	8,5	9,0	8,7	9,3	9,4	8,3	8,7	8,8	9,0
Sexo población extranjera										
Hombres	189 495	192 885	211 372	198 932	220 164	223 151	193 389	203 534	203 077	217 746
Mujeres	216 825	218 523	228 737	230 137	244 367	254 315	231 835	246 549	257 365	253 661
% hombres	46,6	46,9	48,0	46,4	47,4	46,7	45,5	45,2	44,1	46,2
% mujeres	53,4	53,1	52,0	53,6	52,6	53,3	54,5	54,8	55,9	53,8

Fuente: elaboración propia a partir de tabulados en línea de la ENAHO del INEC.

BIBLIOGRAFÍA

Duffy, Mignon (2007). Doing the dirty work. Gender, Race and Reproductive Labor un Historical Perspective. *Gender and Society*, 21(3): 313-26. https://doi.org/10.1177/0891243207300764.

Ehrenreich, Barbara y Hochschild, Arlie (2002). *Global Woman. Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. Henry Holt and Company, LLC. Nueva York.

Federici, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de sueños.

Fernández Fernández, Ana Lucía (2019). Familia y sistema moderno/colonial de género en Costa Rica. *Revista Centroamericana*, Milano-Italia.

Frenoza-Flot, Asunción (2023). Revisiting Global Care Chains: Power Inequalities in Filipino Transnational Families' Care giving Arrangements. En Javiera Cienfuegos J., Rosa Brandhorst y Deborah Bryceson, *Handbook of transnational families around the world* (pp. 119-130). Cham: Springer.

Herrera Mosquera, Gioconda (2013). *«Lejos de tus pupilas» Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO-Ecuador y ONU Mujeres.

Hochschild, Arlie R. (2000). Global care chains and emotional surplus value. En Anthony Giddens y Will. Hutton (eds.), *On the edge: Living with global capitalism*. Londres: Jonathan Cape.

INEC (2023). «Tasa de fecundidad continúa descendiendo en Costa Rica, mientras mortalidad general aumenta», 22 de noviembre de 2023, sec. Indicadores Demográficos y de moralidad infantil 2022, resultado definitivos. https://inec.cr/noticias/tasa-fecundidad-continua-descendiendo-costa-rica-mientras-mortalidad-general-aumenta.

Lugones, María (2008). «Colonialidad y género». *Tabula Rasa*, 9, 73-101.

Lugones, María (2010). «Toward a Decolonial Feminism». *Hypati*a, 25(4), 742-759.

Martínez Franzoni, Juliana y Sánchez-Ancochea, Diego (2019). *La búsqueda de la política social universal en el Sur: atores, ideas y arquitecturas*. San José: Editorial UCR.

Pautassi, Laura (2023). El derecho al cuidado. De la conquista a su ejercicio efectivo. Trabajo y Justicia Social. Friedrich Ebert Stiftung.

OECD (2024). *Igualdad de género en Costa Rica: Hacia una mejor distribución del trabajo remunerado y no remunerado*. OECD Publishing, París, https://doi.org/10.1787/9a6523a7-es

OIT (2021). *El trabajo doméstico remunerado en América Latina y el Caribe, a 10 años del Convenio núm. 189*. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Parreñas, Rhacel (2002). *Servants of Globalization: Women, Migration and Domestic Work*. California: Standford University Press.

Pateman, Caroline (1989). «'God Hath Ordained to Man a Helper´: Hobbes, Patriarchy and Conjugal Right». *British Journal of Political Science,*

Rojas Ugalde, Adriana (2023). *Trabajo doméstico en Costa Rica. Retos en la aplicación del Convenio 189 de la OIT*. Perspectiva. Trabajo y Jusiticia Social. Friedrich Ebert Stiftung.

Soto, Clyde; Soto, Lilian; González, Miriam y Dobrée, Patricia (2016). *Panorama Regional sobre Trabajadoras domésticas migrantes en América Latina*. Asunción: OIT.

Sullerot, Elizabeth (1988). *Historia y sociología del Trabajo Femenino*. Barcelona: Ediciones.

Valenzuela, María Elena; Scuro, María Lucía y Vaca Trigo, Iliana (2020). *Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina*. 2020. https://www.cepal.org/es/publicaciones/46537-desigualdad-crisis-cuidados-migracion-trabajo-domestico-remunerado-america.

Yeates, Nicola (2005). *Global care chains: a critical introduction*. Global migration perspectives.

NOTAS DE COYUNTURA MIGRATORIA EN COSTA RICA

N.º 3, AÑO 4 · DICIEMBRE 2024

Corredores migratorios de cuidados: informalidad laboral y feminización de la pobreza en Costa Rica

ELABORADO POR:

Ana Lucía Fernández Fernández
Gustavo Gatica López
Koen Voorend
Jenyel Contreras Guzmán
Valeria Solano Chavaría
Daniel Alvarado Abarca
Guillermo Alvarado Navarro
Michelle Ferris Dobles
Silvia Azofeifa Ramos

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Gabriela Fonseca Argüello

DIAGRAMACIÓN:

Jorge Mata Valverde

DISEÑO E ILUSTRACIÓN DE PORTADA:

Andrés Artavia Tencio

Para citar el texto:
Fernández Fernández, A. L., Voorend, K., Gatica López, G., Contreras Guzmán, J., Solano Chavarría, V., Alvarado Abarca, D., Ferris Dobles, M. y Azofeifa Ramos, S. (2024). Corredores migratorios de cuidados: informalidad laboral y feminización de la pobreza en Costa Rica. *Notas de Coyuntura Migratoria*, 3(4).

ISSN: 2215-6690